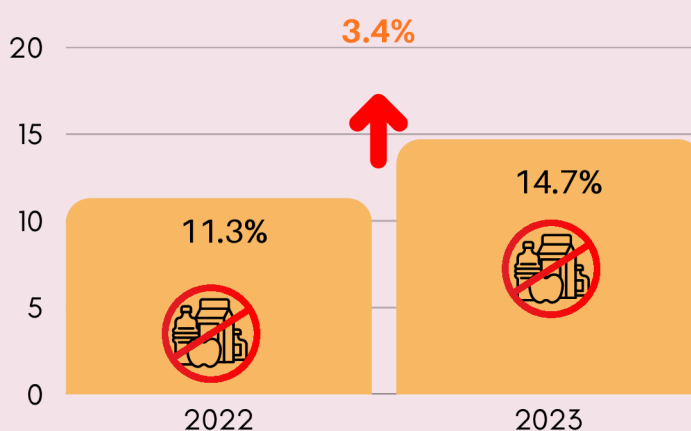


Impacto de la crisis ambiental en la seguridad alimentaria

Entre 2022 y 2023, la inseguridad alimentaria en El Salvador incrementó 3.4%, pasando del 11.3% al 14.7% de hogares afectados, según la EHPM.

Gráfica 1. El Salvador. Tasa de hogares con inseguridad alimentaria, años 2022 y 2023.



Fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2022 y 2023.

La inseguridad alimentaria es una de las manifestaciones más graves de la pobreza y, en particular, de la pobreza extrema, ya que implica la falta de acceso seguro a la cantidad suficiente de alimentos nutritivos para garantizar el crecimiento y desarrollo normales, así como una vida activa y saludable.

La inseguridad alimentaria puede originarse por factores propios de los sistemas alimentarios, como insuficiente disponibilidad de alimentos, distribución inadecuada o uso ineficiente de estos en

el hogar (CEPAL, 2024); también está asociada a los impactos ambientales en la cadena agroalimentaria, como la degradación de los suelos, el cambio climático y la escasez o contaminación de los recursos hídricos.

Estas condiciones repercuten directamente en el bienestar familiar: en 2022, el 11.3% de los hogares salvadoreños se encontraban en situación de inseguridad alimentaria, cifra que aumentó 3.4% en 2023, alcanzando 14.7%.



¿Qué es la seguridad alimentaria?

La seguridad alimentaria es cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana. (2)

La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2023, reporta un total de 2,019,583 hogares en El Salvador, y considerando que el 14.7% de ellos se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, podría estimarse que 296,879 hogares enfrentan dificultades para acceder a alimentos. (3)

Esto significa que las personas de los hogares en situación de inseguridad alimentaria experimentan incertidumbre sobre cuándo, cómo y cuánto comerá en su próxima comida, lo que pone en riesgo su nutrición, salud y bienestar.

Entre las distintas causas está el alto costo de los alimentos, las dificultades de ingresos, las crisis ambientales como el cambio climático, que ha provocado inundaciones y pérdida de cultivos.

Ante esta situación, muchos hogares han reducido la cantidad y calidad de los alimentos que consumen, afectando su calidad de vida, especialmente de las mujeres, quienes priorizan la alimentación de sus familias.

Mapa 1. Brechas de género en la inseguridad alimentaria, FAO. 2024.



A escala mundial, la brecha entre hombres y mujeres en cuanto a la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave pasó de 1,7% en 2019 a 4,3% en 2021, empujada en gran parte por las cada vez mayores diferencias en América Latina y el Caribe y en Asia. Más de 939 millones de mujeres de 15 años de edad o más padecieron inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021, en comparación con 813 millones de hombres del mismo grupo de edad. (4)

En cuanto a El Salvador, los datos evidencian esta realidad para muchas familiar que se ven afectadas por la inseguridad alimentaria, la cual es significativamente mayor entre las mujeres.

1. CEPAL.2025.El costo de la doble carga de la malnutrición.

2. FAO.2011.Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria

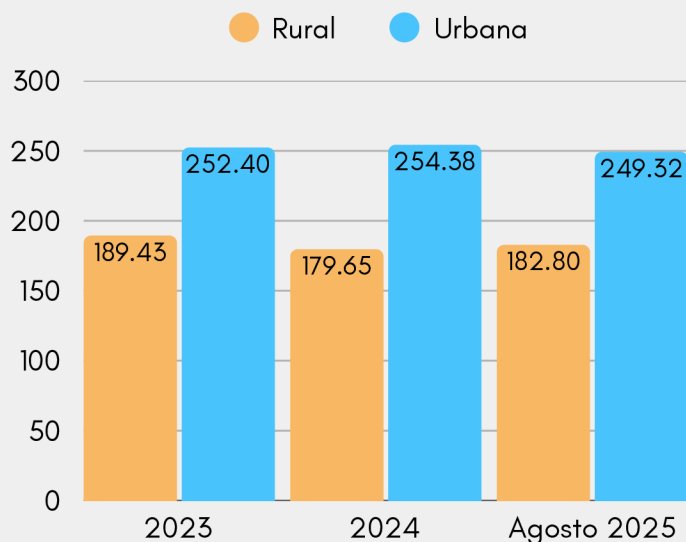
3. ONEC. 2024. Publicación EHMP 2023.

4. FAO. 2024. La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc5343es>



Costos de la canasta básica alimentaria

Gráfica 2. El Salvador. Promedio del costo de la Canasta Básica alimentaria, año 2023, 2024, agosto 2025. Valor reflejando en dólares



Fuente: Elaboración propia con datos BCR, 2025.

Datos del Banco Central de Reservas (BCR), indican que en el área rural la canasta básica alimentaria incrementó \$3.15 en el último año, pasando de \$179.65 en 2024 a \$182.80 en agosto 2025.

Este aumento tiene mayor impacto en las mujeres, ya que un alto porcentaje de ellas no tienen ingresos propios y sus ingresos son más bajos a los de los hombres. Para muchas mujeres, el costo de la canasta básica se acerca peligrosamente a su ingreso total, lo que hace imposible cubrir otros gastos esenciales del hogar.

De acuerdo con la EHPM 2023; el Ingreso total promedio mensual de las mujeres rurales fue de \$313.13, lo que evidencia una brecha de \$57.22 en comparación con los hombres.



“El incremento en el precio de los productos hace que los hogares dejemos de consumir frutas o carnes por su alto costo” expresó Imelda, lideresa comunitaria. (4)

Esto evidencia que los hogares se limitan a consumir alimentos básicos y de menor costo, reduciendo o eliminando de su dieta productos importantes como frutas y carnes, lo que afecta la nutrición familiar, siendo las mujeres embarazadas, la niñez y la adolescencia los grupos más vulnerables.

En cuanto, a la zona urbana, con base a datos de BCR, la canasta básica alimentaria disminuyó \$5.06 en el último año, pasando de \$254.38 en 2024 a \$249.32 en agosto 2025.

Pese a la leve reducción, en las zonas urbanas las mujeres tienen ingresos promedio de \$436.16; así que al restarle el costo de la canasta básica, únicamente les quedan \$186.84 de su ingreso mensual, lo cual resulta insuficiente para cubrir el resto de necesidades esenciales de las familias.

Este dato es preocupante al considerar que 44.7% de los hogares urbanos están encabezados por mujeres, quienes deben afrontar los gastos de alimentación y otras necesidades indispensables como vivienda, educación y servicios básicos.

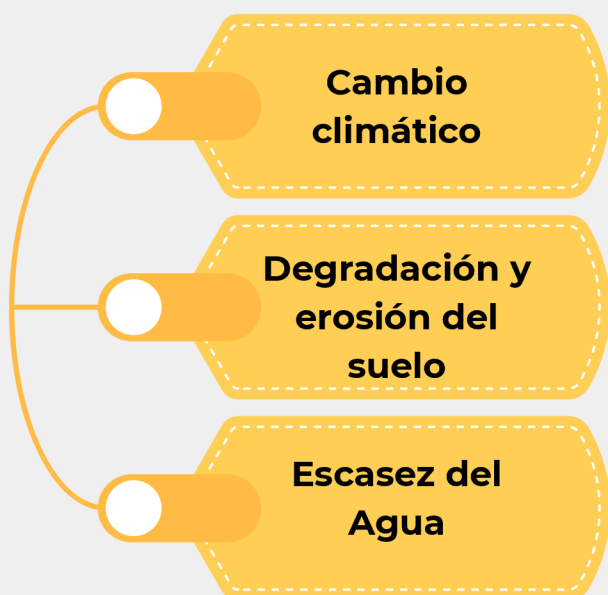
► Factores ambientales que influyen en la producción de alimentos

La crisis ambiental agrava la brecha en la seguridad alimentaria, ya que las mujeres, especialmente en zonas rurales, dependen en mayor medida de los recursos naturales para la alimentación familiar y enfrentan mayores obstáculos para recuperarse de sequías, inundaciones o pérdidas de cultivos.

El país es altamente vulnerable, ya que enfrenta diversos riesgos y exposiciones naturales que no puede modificar, debido a su ubicación geográfica y condiciones climáticas.

Esa realidad enfatiza la necesidad de fortalecer los programas y estrategias de adaptación al cambio climático.

Esquema 1. Principales amenazas ambientales en la producción de alimentos.



Fuente: Elaboración propia con información retomada de la ponencia "Riesgos Ambientales de El Salvador y las ventanas de oportunidad", por Silvia Vides, OCR.

Esta vulnerabilidad se refleja en que el 88.7% del territorio presente algún grado de exposición a desastres, ya sean de origen geológico, volcánico, hidrológico o como consecuencia del cambio climático; y sobre esa superficie se asienta 95.4% de la población. (7)

En este contexto, el **cambio climático** es factor determinante, ya que está alterando los patrones naturales del clima en el país.

El Salvador cuenta con dos estaciones bien definidas: la época seca (noviembre-abril) y la época lluviosa (mayo-octubre), con un período intermedio conocido como canícula, que suele presentarse entre julio y agosto, cuando las lluvias disminuyen o se interrumpen temporalmente. Sin embargo, la variabilidad climática está modificando la duración e intensidad de estas estaciones, provocando sequías más prolongadas o lluvias más intensas y fuera de temporada. Estos cambios impactan directamente en la producción agrícola en especial de granos básicos como maíz, frijol y arroz, pilares fundamentales de la seguridad alimentaria del país. (8)

Proyecciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas, prevén que las variaciones de temperatura incidirán negativamente en la producción agrícola (entre 7% y 11%), principalmente de granos básicos, con implicaciones directas para la seguridad alimentaria de la región.

6. Silvia Vides, OCR (2025, julio 31). Riesgos Ambientales de El Salvador y las ventanas de oportunidad [ponencia].

7. MARN.2017. Informe nacional del Estado, vulnerabilidades y riesgos.

8. Observatorio de Género y Justicia Ambiental. 2025. Informe anual 2024

Datos del MARN muestran que en julio de 2025 se registraron temperaturas ligeramente superiores al promedio y un acumulado de lluvias menor al normal, en el contexto del inicio de la canícula y la presencia de Polvo del Sahara. Estas condiciones coinciden con las predicciones de la CEPAL, evidenciando que los efectos climáticos está impactando la producción agrícola en el país. (9)

En cuanto, a la **degradación y erosión del suelo**, el 49% del territorio de El Salvador son tierras con pendientes arriba del 15%, se suma la baja cobertura vegetal debido a la deforestación con una tasa anual de 11,643 Hectáreas/año. Por ello, personas agricultoras han podido observar que la fertilidad del suelo de sus parcelas se ha venido deteriorando. (10)

El informe de la Neutralidad de la Degradación de la Tierra en El Salvador, señala que las tasas anuales de erosión ascienden a 59 millones de toneladas de suelo, pérdida equivalente a un terreno de 4,545 hectáreas (45.45 km²) de superficie con un metro de profundidad; esto ocasiona pérdida de poblaciones de microorganismos y de micro invertebrados que construyen el suelo y mantienen su fertilidad.

Entre las causas están los monocultivos sin la implementación de prácticas de manejo sostenible del suelo, lo cual reduce la fertilidad de las parcelas y aumenta la vulnerabilidad de los cultivos frente al cambio climático.

Por tanto, es vital fortalecer las capacidades técnicas para implementar buenas prácticas agrícolas sostenibles, que permitan el uso más eficiente de los recursos naturales, mitiguen el impacto ambiental de la agricultura y fortalezcan la capacidad de adaptación ante el cambio y la variabilidad climática.

En 2024 la Autoridad Salvadoreña del Agua (ANDA) registró que solo 3.21% (3,419,217.76 m³) del recurso hídrico se destinó a la actividad agropecuaria, mientras que 92.16% (98,231,976.72 m³) se utilizó en la industria y el comercio. Esta distribución evidencia que el acceso al agua no favorece adecuadamente la producción de alimentos, lo que puede comprometer la seguridad alimentaria en el país. (11)

Resulta fundamental, una gestión integral de los recursos hídricos que garantice el derecho humano al agua e incluya inversiones en infraestructura de agua potable y saneamiento en las zonas de mayor vulnerabilidad, especialmente en aquellas donde la producción de alimentos tiene mayor relevancia.

En síntesis, para mejorar la seguridad alimentaria, es necesario promover la agricultura familiar para que las mujeres del área rural tengan acceso equitativo a tierras para producir alimentos, impulsando el acceso a capacitación técnica y servicios financieros inclusivos.

9. MARN, 2025. Perspectiva nacional del clima Periodo agosto-noviembre 2025.

10. Vega, J. 2023. Neutralidad de la degradación de la tierra en El Salvador. https://www.unccd.int/sites/default/files/2023-10/El%20Salvador_LDN%20TSP%20Final%20Report%20%28Spanish%29.pdf

11. Observatorio de Género y Justicia Ambiental. Gestión integral del agua y uso circular industrial para enfrentar estrés hídrico en El Salvador.